

## RECUERDOS E IMPRESIONES DEL IV CONGRESO DE LA AIH

(SALAMANCA, 30.VIII.—4.IX.1971)

**Geoffrey Ribbans**

Importa recordar que fue el primer congreso de la AIH celebrado en España. Se formularon entre los miembros fundadores de esta iniciativa tan necesaria hartas reservas y serios recelos sobre la conveniencia de ni siquiera considerar la España franquista como posible sede para un congreso de la asociación. Se recordaba que en el primer congreso inaugural de Oxford en 1962 se había efectuado una sutil e insinuante campaña de parte de las autoridades oficiales franquistas para ofrecer a la incipiente AIH una sede permanente en Madrid bajo los auspicios del muy sospechoso Instituto de Cultura Hispánica. El hecho de que la AIH hubiera acudido ya, para el tercer congreso, a un país de lengua española—México—de tan arraigada tradición antifranquista, tal vez ayudó a suavizar la oposición, pero me consta de fuentes impecables que se exigió a las autoridades culturales españolas una garantía absoluta de no entremeterse en nada de lo que a la organización o la modalidad del congreso se refería, con el objeto también de proteger de presiones inoportunas a los vocales españoles; me acuerdo, como uno de ellos, a Francisco López Estrada. A esta necesidad de destacar la independencia completa del congreso correspondía la magnífica conferencia plenaria de Juan López-Morillas sobre la tradición liberal y laica española de la Institución Libre de Enseñanza y, en menor grado y de modo indirecto, a mi propia plenaria.

Con ella me tocó el honor de inaugurar el congreso y me importaba señalar el valor de los que, como el recién fallecido Manuel García Blanco, se habían esforzado en estimular y cultivar la investigación sobre una figura tan combatida y tan heterodoxa—todavía incluido en el Índice vaticano—como Unamuno, con su imponente labor editorial y sobre todo mediante la fundación de los *Cuadernos de la Cátedra Miguel de Unamuno*. Quise respaldar los esfuerzos de Don Manuel y otros para hacer del archivo-museo unamuniano, instalado en la antigua casa rectoral, un centro dinámico de investigación, con fondos suficientes y recursos bibliográficos modernos, beneficios que distaba mucho de poseer en aquel entonces. Por eso dediqué una parte preliminar de mi conferencia a este tema, que en otras circunstancias hubiera resultado desproporcionada e inoportuna.

De índole más anecdótica, recuerdo que alguien se refirió al macizo busto de mármol del caudillo que dominaba el Aula Magna, donde se celebraron las plenarios y asambleas, como el *no convidado de piedra* y chistaba que, indignado por las herejías que oía, amenazó caer de golpe sobre la cabeza de quienes se atrevieran a favorecer sentimientos de libertad y de conciencia.

Por otra parte, fueron muy gratas mis impresiones del andamiaje administrativo construido por el organizador local Fernando Lázaro Carreter y su equipo, dentro de unas condiciones físicas muy estrechas. Sólo tuve un disgusto especial por la demora injustificable en la publicación de las Actas, ocasionada en parte sin duda por el súbito traslado de Fernando Lázaro a Madrid. Mi indignación por el retraso, en efecto, se acentuó precisamente por el deseo que abrigaba de ver impresas las urgentes consideraciones que acabo de mencionar sobre la investigación unamuniana. En contestación a mis reclamaciones se me comunicaron dudas muy serias de que se publicasen jamás, a lo cual respondí con la sugerencia de que, siempre que se hubiera tomado la determinación, por otra parte inaceptable, de renunciar a imprimir las Actas y sólo en esas circunstancias, se pensara en hacer salir mi conferencia en los *Cuadernos unamunianos*. Ocurrió por fin el peor de los casos. La conferencia apareció dos veces, a muy poca distancia, en 1982 y 1983, once años después del congreso, en las *Actas* y en los *Cuadernos* respectivamente. Así se me hizo incurrir sin culpa en la ofensa académica muy fea de publicar el mismo estudio, anticuado ya, en dos sitios a la vez.

Geoffrey Ribbans  
*William R. Kenan, Jr., University Professor Emeritus*  
*Brown University,*  
*Providence, Rhode Island,*  
*Estados Unidos de América*